

PICO CORONAS (CABRALES-ASTURIAS)

Menos conocido que su principal, el Cares, el río Casaño dibuja desde su nacimiento en las proximidades de la Peña Ruana, a 1200 m. de altitud, en tierras de Onís, un estrecho y encajonado cañón donde apenas penetra el sol ni es posible asentamiento humano alguno, salvo alguna majada hoy abandonada, no es hasta llegar al término del pueblo de Carreña (capital del municipio de Cabrales) donde su ribera se expande dando lugar a prados y pequeños huertos para volver a cerrarse hasta llegar a Poo y ya abrirse definitivamente en el corto trecho que le separa de Arenas de Cabrales (140 m.) donde rinde sus aguas al Cares.

Pero si en sus riberas no hay poblaciones si las hay donde la inclinación de las laderas de su desfiladero lo permiten como son los pueblos de La Molina, Canales (desde aquí iniciamos hace dos años primero el descenso al Casaño y a continuación la subida a Cabezo Llerosos), Berodía, Inguanzo y los ya mencionados Carreña, Poo y Arenas.

A pesar de la verticalidad de las laderas que le jalonan las encinas y los "praos" le acompañan en su recorrido hasta llegar a Carreña donde alisos y sauces le acompañan en su último tramo. Las truchas que en su seno nadan tienen fama de ser las más exquisitas de la Comarca.

Y es desde uno de los pequeños pueblos que se descuelgan en sus márgenes donde vamos a comenzar, en teoría, nuestra travesía, y digo en teoría porque el autocar no puede acceder hasta Inguanzo por lo que comenzamos en el p.k. 26,5 (200 m.) de la carretera de Cangas a Panes, cruzamos el puente sobre el Casaño y carretera arriba después de 1,5 km. llegamos a Inguanzo (300 m. a la entrada), situado a los pies de la Sierra Dobros (donde hubo explotaciones mineras) y cuyas paredes debemos alcanzar, el edificio más representativo es la bonita iglesia de Santa Cruz de Inguanzo, construida en el siglo XVIII en un estilo barroquizante, toda hecha de un sillar magníficamente labrado, cruzamos el pueblo hasta llegar a una especie de plaza donde giramos a la izquierda subiendo por la calle de la derecha, pasamos una fuente y una vaquería continuando por la pista que en suave ascensión nos lleva hasta un collado (480 m.), aquí giramos a la izquierda y en el primer desvío a la derecha seguimos por él hasta llegar a la entrada de una cabaña donde localizamos un sendero, a la izquierda, que entre tojos y zarzas asciende en zig-zag hacia la base del Dobros hasta alcanzar el sedo, que bordea a ésta por la derecha aprovechando un estrecho paso entre la sierra y un picacho aledaño, pasamos por debajo de la herbosa Canal de Teangos, cruzamos el pequeño regato de Burdo que con el Reseco (de donde cogen el agua los de Inguanzo) forman el arroyo de Mirón, afluente del Casaño, en un recodo del sedo nos sorprende la extraplomada pared de la Capilla del Sedo, enfrente tenemos éla Paré la Gotera con una inaccesible cueva en la mitad de su vertical pared, desembocamos en El Vallejo (800 m., hermosa vista desde este punto del pueblo de Berodía) y siguiendo el sendero que por la derecha del Reseco va en continua ascensión pasamos por la Fuente del Hombre Muerto protegida por una pared de piedras (tienen previsto transformarla en un abrevadero, una pena), algo más arriba cruzamos el arroyo para en una pequeña cueva ver manar la Fuente el Vallejo. Alcanzamos el borde oriental (915 m.) del Valle de Doncaleda, con una derruida majada en su fondo a la que subían todos los días los pastores para cuidar los rebaños, enseguida alcanzamos un collado (1136 m.) que nos ofrece unas impresionantes vistas del Portudera y el Cares, subimos por la derecha entre tojos y piedras sin camino definido hasta alcanzar los pastos de la planicie del Coronas (1219 m.), al N la Sierra de Cuera y todos los pueblos que conforman el Concejo de Cabrales, al E las estribaciones más occidentales de Peñas Cabriegas, al SO Cabezos Llerosos.

Y es desde uno de los pequeños pueblos que se descuelgan en sus márgenes donde vamos a comenzar, en teoría, nuestra travesía, y digo en teoría porque el autocar no puede acceder hasta Inguanzo por lo que comenzamos en el p.k. 26,5 (200 m.) de la carretera de Cangas a Panes, cruzamos el puente sobre el Casaño y carretera arriba después de 1,5 km. llegamos a Inguanzo (300 m. a la entrada), situado a los pies de la Sierra Dobros (donde hubo explotaciones mineras) y cuyas paredes debemos alcanzar, el edificio más representativo es la bonita iglesia de Santa Cruz de Inguanzo, construida en el siglo XVIII en un estilo barroquizante, toda hecha de un sillar magníficamente labrado, cruzamos el pueblo hasta llegar a una especie de plaza donde giramos a la izquierda subiendo por la calle de la derecha, pasamos una fuente y una vaquería continuando por la pista que en suave ascensión nos lleva hasta un collado (480 m.), aquí giramos a la izquierda y en el primer desvío a la derecha seguimos por él hasta llegar a la entrada de una cabaña donde localizamos un sendero, a la izquierda, que entre tojos y zarzas asciende en zig-zag hacia la base del Dobros hasta alcanzar el sedo, que bordea a ésta por la derecha aprovechando un estrecho paso entre la sierra y un picacho aledaño, pasamos por debajo de la herbosa Canal de Teangos, cruzamos el pequeño regato de Burdo que con el Reseco (de donde cogen el agua los de Inguanzo) forman el arroyo de Mirón, afluente del Casaño, en un recodo del sedo nos sorprende la extraplomada pared de la Capilla del Sedo, enfrente tenemos éla Paré la Gotera con una inaccesible cueva en la mitad de su vertical pared, desembocamos en El Vallejo (800 m., hermosa vista desde este punto del pueblo de Berodía) y siguiendo el sendero que por la derecha del Reseco va en continua ascensión pasamos por la Fuente del Hombre Muerto protegida por una pared de piedras (tienen previsto transformarla en un abrevadero, una pena), algo más arriba cruzamos el arroyo para en una pequeña cueva ver manar la Fuente el Vallejo. Alcanzamos el borde oriental (915 m.) del Valle de Doncaleda, con una derruida majada en su fondo a la que subían todos los días los pastores para cuidar los rebaños, enseguida alcanzamos un collado (1136 m.) que nos ofrece unas impresionantes vistas del Portudera y el Cares, subimos por la derecha entre tojos y piedras sin camino definido hasta alcanzar los pastos de la planicie del Coronas (1219 m.), al N la Sierra de Cuera y todos los pueblos que conforman el Concejo de Cabrales, al E las estribaciones más occidentales de Peñas Cabriegas, al SO Cabezos Llerosos.

Iniciamos el descenso por la ladera hacia el NE, sorteando la hierba y los tojos que la tapizan, hasta alcanzar un collado (1018 m.) a los pies del Cueto Cananda, descendemos por la derecha hasta un par de cabañas en ruinas (800 M.) de donde sale La Calzada, un nuevo sedo que no por más corto que el 1º es menos atractivo pues entre rocas y armadura nos eleva flanqueando las paredes del Perrobru para en lo alto del paso (870 m.) ofrecernos unas magnificas vistas de Arenas de Cabrales y su entorno poblado de cabañas. El descenso lo iniciamos por "sendero" de rocas tapizadas y ocultas por altas hierbas, que nos dificultaran algo la bajada, hasta llegar a una pequeña campa (800 m.), aquí localizamos una vereda que por la derecha nos va sacando poco a poco de las rocosas paredes del Dobro para llegar a un sendero con tramo de armadura por donde debemos seguir a la izquierda hasta la altura del espolón de Humones fácilmente identificable por una antena en su borde y la pista que lo recorre, bajamos por una ladera sembrada de tojos hasta ésta última (650 m.) sólo nos resta seguirla por la derecha, pasando por una serie de cabañas hasta llegar a un área recreativa de reciente creación, con mirador del Pico Urriellu, aquí continuamos por la pista de la derecha, flanqueada por cabañas a derecha e izquierda, llaneando unos metros hasta una cabaña con pared de piedra y abrevadero a la izquierda donde iniciamos el descenso por buena pista-senda con vistas al Cares y al Portudera hasta llegar al puente sobre el citado río, que cruzamos y tras una corta subida seguimos por la carretera de la izquierda que nos lleva hasta éla Central Eléctrica (130 m.) y en pocos minutos finalizamos esta bonita travesía por las majadas del Casano en el Camping de Arenas (130 m.), desde donde después de degustar una apetitosa barbacoa retornaremos para Palencia.

